

## Tribuna &amp; Opinión

## El largo adiós

## ORACIONES

por Enrique Lázaro



Por fin sucede lo que parecía imposible. Tras un largo adiós de años que se dilataban como siglos (igual fueron siglos, una despedida permanente), hoy es el día en que los británicos se marchan de Europa para siempre, con su música a otra parte, y aunque queda otro largo trecho de tortuosas negociacio-

nes en el que, como es tradición inglesa, procurarán irse sin irse del todo, pero ambas cosas de forma definitiva, ya podemos decir que menudo peso y menuda murga anglosajona nos estamos quitando de encima. Hay países, culturas y personas que si no te quieren te joden, pero si te quieren te joden más; a menudo son más fáciles de soportar como adversarios que como socios, ya que si están fuera te atacan, pero si están dentro te roen, te van royendo. Y ni siquiera así están cómodos. El Reino Unido, que se sabe muy superior a todos los pueblos del mundo, no tolera estar en nin-

gún sitio del que no sea dueño, y lo pongas donde lo pongas, empieza a retorcerse, despotricar y quejarse, exigiendo privilegios especiales, hasta que se larga o lo echan. Tras una larga historia de orgulloso aislamiento, en el que su política de asaltante de caminos le permitió edificar un imperio, sólo en plena decadencia se avino a entrar en la Unión Europea, muy tarde y refunfuñando, y pese a sus especiales privilegios ya mencionados, no ha dejado de refunfuñar en los últimos 47 años. Cada dos por tres amenazaban con marcharse, y una vez forzada su posición, lamentaban



«Menudo peso y menuda murga anglosajona nos estamos quitando de encima»

amargamente haberse quedado. Y así durante casi medio siglo; fue llegar y empezar a despedirse, hasta que hoy, viernes 31, parece que ya se van de una vez. Ganas sí que tenían, desde luego. Tantas como para arriesgarse a que Escocia se les vaya de las manos, y estalle Irlanda de nuevo pongan donde pongan la frontera. Si en el mar, esa aparente reunificación irlandesa sacará de quicio a los unionistas; si en tierra, igual resucitan al IRA. Pues aun así, prefieren hacerse trizas a su manera, libres y soberanos. Reino Unido primero. Delirios británicos. Vaya socios nos quitamos de encima. Los prefiero como adversarios; son menos dañinos. ¿Y seguro que ha terminado el largo adiós? Bueno, no. Eso todavía no.

## ALBERCOCS I CIRERES



## Palma será como ayer

## TEJIENDO HISTORIA

por Manuel Aguilera Periodista, doctor en Historia



Iba a hablar de la Isla de las Tentaciones pero tengo que contar algo sobre el punk en Mallorca. La razón es que el historiador Tomeu Canyelles acaba de publicar ¡Esta es nuestra guerra! Historia oral del punk en Mallorca y ha tenido el detalle de citarme. Cuenta que en 1997 yo era el bajista de una banda llamada El Ekipo A que tocó en el Kasal Llibertari junto a lo más punki de Palma: Guadaña, Cerebros Exprimidos, Bad Taste y Oi! The Arrase. Tomeu presenta el libro el próximo viernes en Rata Corner y hablará de unos años legendarios, como los que pasamos en el Kasal entre 1994 y 1997.

El Kasal Llibertari era una casa okupa

gigante que había en la calle Manuel Azaña. Una antigua fábrica abandonada en un lugar emblemático: delante de Tráfico y al lado del mar. Tenía una enorme bandera negra con el símbolo okupa y cualquier punki que se precie debía pasar por allí.

El verano del 94 tenía yo 15 años y se me ocurrió acercarme con mi amigo Sebas. Nos pusimos lo más punki que pudimos: vaqueros cortos rotos y pintados, camiseta de Sex Pistols y botas Martens. Entramos asustados pero nos acogieron como a hermanos pequeños y nos pusimos a ayudar. Estábamos pintando un pasillo cuando se acercó uno de los mayores, un punki de verdad, y nos dijo: «La próxima vez no vengáis tan guapos». ¡Si peor no podíamos ir!

Un año después hicimos nuestro primer concierto en el mítico Nagual de Gomila. Nos vino a ver uno de los grupos que más sonaban entonces, los madrileños A Palo Seko, y se rumorea que nos gritaron «¡a la hoguera!» porque éramos malí-

simos. El local estaba lleno de gente, había crestas y olor a porro, y me arranqué a cantar la última cuando de repente entraron nuestros padres. Para mi madre fue como entrar en Mordor y encontrarme arengando orcos en la meseta de Gorgoroth. El guitarra (Melohman) se quedó muy preocupado: «Debemos cambiar de nombre y empezar de cero».

El punk es de los años ochenta, cuando tocaron en la isla Las Vulpes, La Polla, Eskorbuto, Decibelios e Ilegales. En los noventa sobrevivió y hoy sigue respirando en locales como el Maraca. Este año viene fuerte: una de las bandas más punkis de la historia, los ingleses The Exploited, tocan el 12 de junio en Sa Possessió, y el 24 de abril hay un remember en s'Escorxador con cuatro bandas míticas de Mallorca: Víctimas, Guadaña, Bad Taste y Oi! The Arrase. Todos reunidos de nuevo en favor de Jaume, cantante de Cerebros Exprimidos enfermo de ELA. Allí estará lo mejor de cada casa. Palma volverá a ser como ayer.

## ¿Psicofonías científicas?

## LA EÑE

por Gabriel Ferret



Resulta que estudiosos que desarrollan su tarea en el museo de Leeds han llevado a cabo una reconstrucción del aparato vocal del sacerdote

egipcio Nesyamun, haciendo posible recuperar una muestra de su voz. La experiencia prueba dos cosas: A) que los estudios sobre la momia habían llegado ya a un extremo de extenuación, lo que se entiende si tenemos en cuenta que se lleva trabajando en ella desde 1824 y B) que es lógico que del pobre Nesyamun sólo se pudiera arrancar un fonema, entre la a y la e, porque después de 3000 años de defunción se entiende que tuviera poco que contar. Bueno, parece ser que la queja-gruñido de Nesyamun se ha tomado en serio desde algunos círculos científicos. Bien, un nuevo horizonte se abre ante lo de charlar un rato con personal del más allá. Algo que hasta ahora era casi patrimonio de los espiritistas, a quienes por cierto también se tomaron en serio almas tan cultivadas como Victor Hugo, Arthur Conan Doyle o Edison, entre otros. Claro que también teníamos noticia de más o menos espontáneas psicofonías que, en este país y por razones que no alcanzo a comprender, solían tener escenarios tan dispares como un algún palacete madrileño o una pedanía de la España profunda. Sí que puedo comprender lo que iguala a los aparentemente dispares escenarios: la falta de luces, perdón de luz, que esta suerte de cosas acostumbra a darse mejor en la oscuridad. En fin, un escape de restos, una aplicación de tomografía computarizada, un diseño de laringe electrónica y ¡hala! a cotillear con los difuntos. Qué quieren que les diga, a mí lo de escuchar a los muertos me desazona. Será la falta de costumbre.